

! PROLETARIOS Y PUEBLOS OPRIMIDOS DEL MUNDO, UNIOS !

MUNDO OBRERO

MADRID - 2ª Quincena de Mayo, ORGANO DE LA COMISION CENTRAL DEL
PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (internacional)

!MARCHEMOS POR LA VIA REVOLUCIONARIA!

En estos últimos meses se está produciendo un desarrollo importante, aunque todavía muy desigual de la lucha de clases en nuestro país, coincidiendo con un auge de esa misma lucha a escala internacional y en el marco de una crisis general del capitalismo mundial que ha agravado aún más la crisis por la que atraviesa el capitalismo en España.

I

En España la crisis económica ha tenido características más graves que en otros países capitalistas. Ello se debe, por una parte, a la mayor debilidad de las estructuras industrial, financiera y agraria del país (al tipo de industrias, capital y a la distribución y formas de trabajo de la tierra que existen en España), y por otra parte, como consecuencia, a la mayor dependencia del capitalismo español con respecto a factores externos (es decir, a la mayor dependencia del imperialismo internacional): las inversiones y préstamos extranjeros, el turismo, la emigración exterior, etc.

Por ello ha coincidido y coincide, por un lado, una crisis propia del desarrollo capitalista español, una crisis de sobreproducción industrial (se producía más de lo que se consumía) y, por otro lado, los efectos de la crisis del imperialismo internacional, de la crisis monetaria internacional; efectos que se manifiestan en la reducción de las inversiones extranjeras de capital, la del turismo y el freno a la emigración obrera al exterior (incluso siendo mayor el número de retornos que el de salidas de obreros). La crisis de sobreproducción y el desarrollo de los monopolios industriales y comerciales ligados al imperialismo ha afectado a muchas pequeñas y medias industrial e incluso a sectores industriales enteros.

La oligarquía capitalista española (los grandes capitalistas) para continuar alimentando sus ganancias recurrió a la más descarada

ARCHIVO

-2-

explotación de la clase obrera, de los campesinos, de las más amplias capas de asalariados y a la explotación de sectores de la pequeña burguesía (la falta de ayuda del capital exterior debida a la crisis internacional la compensa de una forma muy clara: sacándoselo a las clases populares, aumentando al máximo la explotación). Ha sido el tiempo de los despidos masivos, de los cierre de fábricas y de las reestructuraciones de plantillas; el tiempo de la reducción de salarios reales y de la disminución de tiempos de producción; ha sido el momento del aumento de impuestos indirectos, es decir, del aumento de precios; el momento de la restricción de créditos y el aumento del tipo de interés; ha sido el tiempo de la devaluación de la moneda y de la baja del poder adquisitivo en el exterior.

¿Qué pretenden con todas estas medidas los capitalistas? Solo una cosa: AHORRAR, aumentar sus ganancias a costa de disminuir sus gastos (y no de aumentar la producción, debido a la crisis interna del capitalismo español).

Esta situación se mantiene y los capitalistas ya han buscado la fórmula que les permite seguir por este camino: el consejo de Ministros aprueba el restablecimiento de Convenios Colectivos, pero señala sin ningún titubeo que los aumentos no pueden exceder a un !! 5 ó 6 %!! (aumentar el salario base de 96 ptas a 102!) y es en este mismo consejo donde se aprueba el restablecimiento de la Ley de Bandidaje y terrorismo y la renovación del pacto militar yanqui, solicitando una elevada ayuda militar.

¿Qué significa todo esto, qué pretenden con el restablecimiento de los Convenios Colectivos, con lo que ellos llaman descongelación salarial? Justamente continuar aumentando sus beneficios, continuar acentuando la explotación sobre las espaldas de nuestra clase. Mientras mantienen la congelación de hecho (pues esto significa el ridículo 5 ó 6 % o las 6 ptas de aumento de salario base) esto les permite disparar los precios de los productos (la subida de la electricidad, el aumento del precio de la leche, de los transportes de la Renfe, etc son ya elementos que se están tratando) con lo que consiguen chuparnos todavía más de los exigüos salarios que percibimos. A la vez consiguen que sectores de la pequeña burguesía se beneficien de este aumento de precios, con lo que pueden crear una capa de compradores para las grandes industrias y todo ello sobre nuestras espaldas. Por otro lado, con los convenios legalizan el aumento de explotación que de hecho han realizado ya (legalizar la disminución de tiempos, reestructuración de plantillas, etc) y por último, es una medida con la que tratan de salir al paso de la lucha que nuestra clase ya empieza a desarrollar, intentando engañarnos y dirigir nuestra clase so-

bre la base de los convenios; es decir, llevar nuestra lucha al terreno que más favorable les resulta.

El marco general de la economía española continua siendo de crisis productiva y se prolonga los despidos y los cierres de fábricas; pero ello no impide que algunas grandes empresas y sectores industriales ligados al capital extranjero tengan interés en aumentar la producción. En realidad, este marco general de crisis beneficia a los sectores supercapitalistas que pueden así, mantener unos gastos de producción bajos; a base de disminuir los tiempos de producción, o bien a base de contratar obreros eventuales o incluso trabajadores extranjeros (de Marruecos, por ejemplo) que admiten cualquier salario, gracias al chantaje del paro y el despido estos sectores pueden aumentar la producción sin aumentar los gastos.

Para hacer pagar la crisis de esa forma a la clase obrera y a las masas populares la oligarquía intenta reducir sistemáticamente a la impotencia a los núcleos de resistencia organizada de la clase obrera y otras capas. En los últimos meses hemos asistido a una auténtica escalada de medidas destinada a fortalecer los distintos cuerpos represivos del Estado. La policía disuelve con armas de fuego algunas manifestaciones. !!La Guardia Civil ocupa las fábricas en huelga (Seat y Cordans en Barcelona, Huarte y Cia de Pamplona,...) y los pueblos vascos que se resisten a su brutal represión (Ondarroa -Guipuzcoa- dos batallones de Guardia Civil disparando sobre todo cuerpo, ocupa el pueblo,...)!! Aumentan el número de policías y Guardia Civiles. Una parte del cuerpo es entrenada por los "Rangers" yanquis y sus servicios de información política y social son adiestrados por la CIA. El Ejército renueva sus cuadros dirigentes (suben asesinos a sueldo de la legión extranjera) y se adiestra a unidades especiales para la ocupación estratégica de ciudades (el régimen Brunete ha ocupado varias noches Madrid) y supuestos tácticos de lucha antiguerrillera en el Pirineo catalán; se adiestra al Ejército en la represión de las luchas populares.

El Régimen se apresura a renovar el pacto militar con los Estados Unidos este 26 de Septiembre para asegurar la continuidad de los 20.000 marines que residen permanentemente en las distintas bases militares yanquis en el país.

Por otra parte, los tribunales de represión (como el de Orden Público -TOP) actúan incansablemente, aplicando las máximas penas previstas contra los militantes del movimiento obrero y popular.

El punto más alto en la escalada represiva lo ocupa el reciente restablecimiento de la "ley de bandidaje y terrorismo". Este restablecimiento significa un acto de guerra civil abierta por parte de la oligarquía contra el movimiento obrero y popular. Estas leyes sitúan

bajo tutela militar a todos los españoles; es la vuelta al 39, a los piquetes de ejecución, al asesinato a sangre fría de los militantes más abnegados de nuestra clase y del movimiento popular. ¿Dónde está la "evolución democrática" del Régimen, dónde quedan los sueños evolucionistas del renegado Santiago Carrillo?

Pero esta escalada de la política represiva del Régimen no es una muestra de su fortaleza, sino de la precaria situación económica del país y de la agudización de las contradicciones de clase que esta situación genera.

En su tarea represiva la oligarquía ha encontrado un fiel aliado en el revisionismo carrillista, que ha desempeñado en los últimos años un papel liquidacionista de nuestro movimiento al empantañarlo en objetivos reformistas fácilmente asimilables por los capitalistas, al desarmarlo de la práctica de la violencia revolucionaria y sustituirlo por escritos, firmas y otros procedimientos previstos dentro de la legalidad vigente. Hoy mismo, después de haber hundido la lucha en muchas fábricas, tales como Echevarri, Pegaso, Cordans y Fasa Renault el revisionismo se dispone a entrar de lleno en el juego de la ley sindical ("debemos ir preparando ya desde ahora las próximas elecciones sindicales"), y de los Convenios Colectivos ("crear comisiones que elaboren anteproyectos de convenios"), es decir, integrarse en la política que el Régimen intenta desarrollar en el seno de la clase obrera; al tiempo que se disponen a dar una batalla contra los militantes honestos de la clase obrera ("emprender una activa campaña contra las dimisiones de cargos sindicales").

A pesar de los esfuerzos del Régimen y de los revisionistas, ha continuado desarrollándose un movimiento semispontáneo, que además de poner al descubierto el alcance de esta colusión, ha desbordado en muchos casos.

Acciones como las de los portuarios de Las Palmas y Barcelona, de los braceros de Jerez de la Frontera, de los campesinos gallegos de los trabajadores de gran número de fábricas de Madrid, País Vasco y Cataluña, las luchas de los estudiantes de Madrid, Santiago, Zaragoza, Sevilla y otras Universidades y el movimiento de masas en Euzkadi están creando las condiciones para un cambio de signo en la lucha de clases. Al calor de este movimiento nuestro Partido se está forjando como un auténtico Partido marxista-leninista revolucionario.

Las exigencias más inmediatas de la lucha de clases en España (y de nuestro Partido en particular) son, pues, organizar y dirigir las fuerzas del proletariado industrial frente a la política de la oligarquía capitalista y capacitarle para asumir la dirección de la lucha de otras capas, tales como los campesinos gallegos, el prole-

tariado agrícola andaluz, los estudiantes y las masas populares de Euzkadi.

II

En esta situación de agudización de la lucha de clases a escala internacional y en nuestro país, debe situar la lucha de clases que se está desarrollando en Guipúzcoa.

En esta zona del País Vasco, la organización revisionista carri-llista tuvo siempre escasa influencia. De hecho, la lucha de cla-ses ha discurrido en esta zona al margen de la organización carri-llista. La iniciativa política ha recaído fundamentalmente por una parte en ETA-Zutik; organización vasca que va avanzando hacia el marxismo-leninismo, de arraigo en sectores del proletariado y por otra ETA-Zarra, organización pequeño-burguesa de innegable arrai-go en la pequeña burguesía industrial (muy abundante en esta zona) y en el campesinado.

La pequeña y media burguesía que provienen de sectores de la vieja burguesía nacional y el campesinado son capas oprimidas des-do la instauración del Régimen franquista por la oligarquía capita-lista. Estas fuerzas han buscado siempre en la afirmación de la len-gua y costumbres peculiares, la afirmación de una autonomía políti-ca, en la independencia de la clase dominante que ellos identifi-can con el "poder central". Así vez, el Régimen franquista, en la ro-presión fascista de las características nacionales de Euzkadi, so-lo ha buscado afirmar su opresión económica y política.

La crisis económica y las medidas complementarias decretadas por la oligarquía han afectado especialmente a estas fuerzas sociales. La agudización de la lucha de clases en esta zona prueba precisamen-te que la crisis no ha significado solo la explotación de centena-res de miles de trabajadores, sino que ha alcanzado también grave-mente a otras capas de la población.

Esta agudización de la lucha de clases en Guipúzcoa se refleja tanto en el carácter y la extensión del movimiento de masas, como en las mismas medidas represivas que el Régimen ha ido adoptando. La lucha de masas en Guipúzcoa ha tenido en muchos puntos un doble carácter auténticamente popular y auténticamente revolucionario. En Lezcano, por ejemplo, el pueblo entero llegó a ocupar el Ayunta-miento en protesta contra la actuación del alcalde fascista. En On-darroa el pueblo, enfrentándose con la guarnición de Guardia Civil, tomó el pueblo y solo pudieron ser veredados, tras una larga resisten-cia, por la intervención de dos batallones de la Guardia Civil que entraron disparando en el pueblo y detuvieron a más de 100 perso-nas. En muchos otros pueblos la unidad de las masas ha sido tan fu-erte, que las propias fuerzas locales de represión se han negado a actuar. Por otra parte, la lucha de masas en Guipúzcoa adquirió una

extensión sin precedentes, especialmente a partir del asesinato a sangre fría de Javier Echevarrieta por la Guardia Civil. En cuanto a las medidas represivas adoptadas por el Régimen han ido mucho más allá que el simple fortalecimiento de las guarniciones locales de la policía y Guardia Civil. De hecho, existe un régimen de ocupación militar que se prolonga prácticamente desde las vísperas del "eberri eguna" (14 de abril) y que adopta las formas típicas de un estado de guerra. A las 8 de la tarde en muchos pueblos de la provincial se establece el toque de queda. Esta escalada represiva ha llegado al colmo ahora con el decreto del estado de excepción, unido al restablecimiento de la Ley de Bandidaje y terrorismo.

Como ocurrió en Vizcaya hace un año, estas medidas preceden al encarcelamiento, a las deportaciones, y a las más duras sanciones de gran cantidad de militantes de todas las fuerzas del movimiento obrero y popular en Euzkadi. El motivo que ha servido de pretexto al Régimen para decretar el Estado de excepción ha sido la eliminación de Melián Manzanos, jefe de la brigada político social de San Sebastián, especialista en la tortura de militantes revolucionarios.

Todos los sectores de la prensa burguesa han acogido con júbilo la proclamación del estado de excepción y se han apresurado a condenar con lágrimas de cocodrilo "la violencia extremista".

Nosotros consideramos que eliminar a los asesinos declarados del pueblo no es "violencia extremista", sino justicia revolucionaria. Nosotros somos partidarios de la violencia organizada de las fuerzas populares y en este sentido la eliminación de los asesinos del Pueblo es una forma de lucha armada que nuestra clase debe desarrollar. No obstante, para nuestro Partido este tipo de lucha solo es un medio entre otros para aplicar toda una política de fortalecimiento político-militar de nuestra clase y de debilitamiento para el enemigo. Solo en el marco de toda una política de clase tienen sentido las depuraciones aisladas de elementos reaccionarios. Si por el contrario, detrás de tales depuraciones no hay toda una política de fortalecimiento del movimiento obrero y popular, si tales depuraciones se convierten, no un medio, sino en una finalidad; en una palabra, si solo se pretende desencadenar la represión (terrorismo pequeño-burgués), pensando que así siempre va a elevarse la combatividad y la radicalización ideológica de las masas, se caería en un mecanismo infantil que podría conducir a la castración del movimiento.

El peligro de que pudiera suceder algo así, proviene en este caso de la falta de una dirección proletaria.

El movimiento de masas que se registró en Cataluña en 1966 y que agrupaba a capas de la pequeña y media burguesía, aunque desde el primer momento adoptó formas mucho más débiles que hoy en Guipuzcoa (solidaridad con el Sindicato Democrático de Estudiantes, con el eleo autóctono, etc.) adoleció también de una ausencia de dirección o-

brera en la lucha. En consecuencia el movimiento de masas en Cataluña fué fácilmente asimilado por el Régimen, porque la pequeña burguesía, inconsecuente, cayó en posturas totalmente reformistas y conciliadoras.

En Euzkadi la posibilidad de una "asimilación" parece fuera de lugar. Las mismas formas de lucha denotan el antagonismo que hoy opone el pueblo de Guipuzcoa y Euzkadi contra la oligarquía dominante. Sin embargo, el movimiento podría llegar a ser desarticulado por las fuerzas de represión si a estas formas violentas de lucha, formalmente radicales, no corresponden unos objetivos y un contenido de clase capaz de vincular el movimiento popular nacional de Euzkadi a la lucha general del proletariado contra el Estado de la oligarquía proimperialista española.

Pero este peligro subraya precisamente la responsabilidad que tiene nuestro Partido y todos los militantes revolucionarios de la clase obrera de organizar al proletariado en Euzkadi de acuerdo con una perspectiva realmente revolucionaria (la que parte de la existencia efectiva de un movimiento nacional vasco), de organizar hoy activamente la solidaridad política de los destacamentos avanzados de nuestra clase (las Comisiones Obreras revolucionarias) con el movimiento de masas en Guipuzcoa; en fin, de denunciar y oponernos con todas nuestras fuerzas a esta criminal agresión del régimen de la oligarquía contra nuestro pueblo al decretar el Estado de Excepción, es decir de represión en Guipuzcoa, para atacar a un destacamento de nuestro mismo ejército revolucionario.

En estos momentos, frente al Estado de excepción en Guipuzcoa, frente al restablecimiento de las leyes de bandidaje y terrorismo sería un oportunismo incalificable limitarse a lanzar la consigna de abolición de esas leyes. Porque, con ello nos limitaríamos a pedir la vuelta a la misma situación anterior (con lo que el movimiento popular no habría avanzado un paso) y lo que es más grave ignorando lo que la oligarquía ha hecho en este tiempo !!ignorando la brutal represión desencadenada y el intento de eliminación del movimiento popular en Guipuzcoa!!, ignorando que el régimen capitalista sí que habría avanzado. Justamente que el régimen lo que el Régimen pretende hacer es abolir el estado de excepción de Guipuzcoa una vez oprimido el movimiento popular en esta zona del país vasco (pues entonces ya no les resulta útil dicho estado de excepción, e incluso les resulte un freno) Por ello lanzar la consigna de abolición de estas leyes sin más es hacer el juego al régimen de la oligarquía española.

El pueblo de Guipuzcoa nos muestra el camino claro a seguir frente a estas leyes, frente al endurecimiento del aparato represivo del régimen, frente al Estado de la oligarquía: oponer y organizar nuestras propias fuerzas, organizar la violencia revolucionaria. La consigna

justa en estos momentos, la mejor manera de ayudar al pueblo donostiarra es abriendo distintos frentes a la oligarquía. !Que cada fábrica, barrio, Universidad, que cada localidad se conviertan en distintos "Guipuzcoas".

La lucha de clases en Guipuzcoa, por una parte, y nuestra experiencia de lucha en las fábricas y Universidades, por otra, coinciden en mostrarnos que el único camino existente, para romper la cadena de la opresión capitalista, para abrir la vía revolucionaria en España, es el camino de la lucha armada.

La lucha de clases en Guipuzcoa es también una muestra insuperable del retraso del proletariado y, en particular, los comunistas llevamos en esta dirección. El movimiento de masas en Guipuzcoa, como el movimiento estudiantil son realidades concretas que ponen de manifiesto las enormes energías revolucionarias que pueden despertarse en nuestro Pueblo, a condición de que el proletariado y su Partido de vanguardia sepamos conducirlo resueltamente por el camino del enfrentamiento con la oligarquía, por el camino de la insurrección armada.

TODAS ESTAS LUCHAS DEMUESTRAS, UNA VEZ MAS, LA TAREA PENDIENTE EN ESPAÑA, LA REVOLUCION PROLETARIA, PUES, TAN SOLO EN ELLA SE PODRA DAR JUSTA SOLUCION A LAS EXIGENCIAS NO SOLO DE LA CLASE OBRERA, SINO DE TODAS LAS CLASES Y CAPAS POPULARES.

El pasado mes de Junio tuvo lugar un encuentro entre representantes del Movimiento Nacionalista Arabe (MNA) y del Partido Comunista de España (internacional). En una atmósfera de fraternal camaradería y a la luz de los principios marxistas-leninistas ambos Partidos han analizado los problemas fundamentales que plantea la lucha de clases y su salida revolucionaria dentro de sus respectivos países y a nivel internacional coincidiendo en sus conclusiones y acordando establecer entre ambos Partidos las relaciones marxistas-leninistas que deben existir entre destacamentos de un mismo ejército revolucionario.

Mundo Obrero publicará en el próximo número el comunicado conjunto del Movimiento Nacionalista Arabe y del Partido Comunista de España (internacional).

ARCHIVO